

LAT
1424

8783

INFOBILA

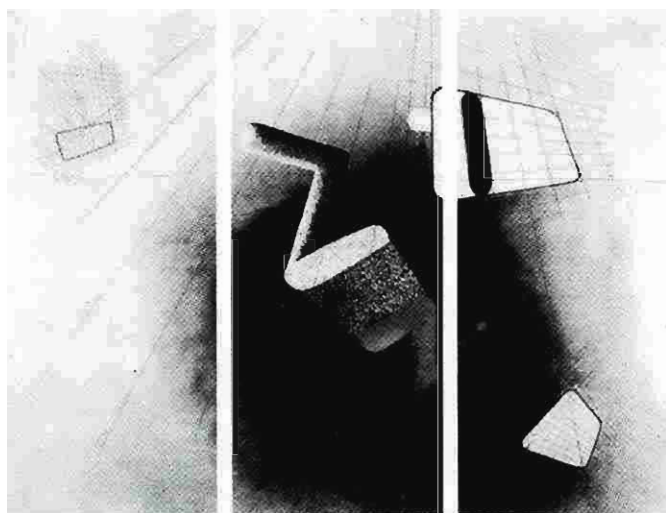
BIBLIOTECA



CENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIONES
LINGÜÍSTICAS

MEMORIAS

Jornadas Filológicas
1996



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INFOBILA

CRÓNICA MEXICANA CONTEMPORÁNEA

31.10.1980



CENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACION
BIBLIOTECOLÓGICA

TRADICIÓN Y MODERNIDAD EN LA PRODUCCIÓN CONTEMPORÁNEA DE FUENTES DE INFORMACIÓN EN AMÉRICA LATINA

El interés por América Latina y el estudio de ella desde México se encuentran entrelazados con nuestra propia historia, y entretejidos con el discurso oficial del país; sin embargo, si rastreamos el siglo xx, desde la óptica de productores de información, encontramos que en las primeras décadas (1921-1926) el gobierno revolucionario a través de sus instituciones educativas y culturales, como la Universidad Nacional y la Secretaría de Educación Pública, trató de estrechar los lazos culturales con otras naciones de habla hispana dando a conocer la obra cultural y educativa que tan enfáticamente había apoyado la Revolución, y llevando su mirada a la obra de los otros países hermanos.

La representación escrita de la cultura se da, primeramente, a través de la industria editorial que participa, a principios de siglo, de esta inquietud a través de esfuerzos muy valiosos como los de la Editorial Cultura, y con un programa mucho más amplio y ambicioso como la creación del Fondo de Cultura Económica, los programas editoriales de la Secretaría de Educación, la Universidad Nacional, la Casa de España —hoy El Colegio de México— y la empresa de Cuadernos Americanos, sólo por mencionar algunos esfuerzos que buscaron un medio de expresión para que se conociera nuestra realidad y nuestra creación desde nuestro punto de vista, y lo más importante: que nosotros mismos conociéramos cómo pensamos y qué hemos creado.

Al esfuerzo editorial realizado se le pueden encontrar tres intenciones: una, dar a conocer nuestras ideas y nuestra realidad, otra, poner al alcance de mucha gente el pensamiento universal; y una más, que nosotros y los otros entendamos un fenómeno mexicano o latinoamericano, no sólo a partir de la interpretación del europeo, el norteamericano o el

asiático, sino también a partir de la interpretación del propio mexicano y el propio latinoamericano. Recordemos que durante el siglo xix y principios del xx, mucha de nuestra curiosidad cultural era saciada a partir de la oferta de libros franceses, ingleses y estadounidenses, en parte por querer ser como ellos, por considerar su cultura digna de imitar, y en parte por ser ellos los poseedores de la tecnología y del control de los mercados editoriales.

Conocer nuestras obras y ofrecer nuestra información a la América Latina y al resto del mundo, ha sido constante durante este siglo y se actualiza el interés como un esfuerzo regional al abrigo de la Primera Cumbre Iberoamericana que, entre uno de sus resolutivos, destaca la importancia de rescatar la información producida por la Región y seguirla desarrollando.

La producción y el uso de información ya no se pueden estudiar aislados de las propias tecnologías de información, que aunque de manera discriminada, ya han tomado carta de naturalización en todo el mundo; México y otros muchos países de Latinoamérica cuentan con una buena infraestructura tecnológica en este aspecto, más el correspondiente apoyo de las telecomunicaciones; por lo que es necesario dar a conocer las opciones que facilitarán a los investigadores y al público en general el adecuado y preciso uso de la información con base en redes de telecomunicaciones y sistemas de información.

Tradición en la producción

Desde la época prehispánica, el hombre americano demuestra un interés por dejar constancia de sus conocimientos en los medios que la tecnología del momento le permitía, de los que podemos destacar los *códices*; más adelante, al arribo de una nueva cultura y de la *imprensa*, la Nueva España se distingue tanto por la belleza de sus productos impresos como por el legado intelectual que los habitantes de este virreinato aportan a la cultura universal y el enriquecimiento del conocimiento de y sobre "el Nuevo Mundo". Ya en el México independiente, en ese ir y venir del poco estudiado siglo xix, que ya ha despertado el interés de nuestros académicos (el Dr. Ruedas de la Serna es uno de ellos) empieza a despuntar una incipiente industria editorial que nos permite una mayor circulación de información a través de los diarios y algunos libros; sin

embargo hay que acotar que la imprenta vista como reproductor masivo de la información que refleja el pensamiento del autor, en sus aspectos de volúmenes de producción y mercadeo, está íntimamente relacionada con la lectura, no sólo con los índices de alfabetización, sino con los índices de lectura de los pueblos, los cuales lamentablemente no eran muy altos en el siglo pasado.

En el siglo xx, una de las búsquedas sociales de la Revolución Mexicana consistió en posibilitar a toda la población el acceso a los bienes culturales, por lo que patrocinó, apoyó y cobijó con especial entusiasmo tanto a programas de alfabetización y de educación popular, como a los programas editoriales que, como complemento al ejercicio de la lectura, se convirtieron en el principal soporte de estos programas. Así surgen las empresas editoriales unidas a los programas culturales, pero también con una estructura productiva y mercantil que inicia el camino de la industria editorial mexicana.

Podemos considerar como la precursora de esta industria a la Editorial Cultura, que se inicia en 1916 con su Colección Cultura; sin embargo, el gran acontecimiento editorial del México del siglo xx es la creación y proyección nacional y regional del Fondo de Cultura Económica en 1934; posteriormente podemos mencionar un abanico variado de editoriales que continúan e impulsan la tradición de publicar tanto el pensamiento local como el universal para que sea leído por los mexicanos y por conjuntos más amplios de habla hispana.

Todos estos esfuerzos y resultados no podríamos decir que sean obra de una generación, de una época, ni de un grupo; son la suma de todos ellos que de época en época activan y revitalizan la industria editorial y las posibilidades de contar con una rica gama de materiales de lectura.

La convivencia con la modernidad

Las propuestas nuevas de pensamiento, la adhesión a las innovaciones, la actitud crítica y de inconformidad ante pensamientos crípticos, cerrados y dogmáticos permiten el paso de una sociedad colonial a una época moderna; por otra parte, las diferentes manifestaciones de cambio y de tecnologías en beneficio del hombre permitirán una modernidad renovada periódicamente con lapsos cada vez más breves, en relación con la capacidad de innovar y producir cambios en los productos elaborados por el hombre.

Y así en el siglo xv aparece la *imprensa*, que representa una gran revolución en los medios relacionados con la transmisión de las ideas y el flujo de la información de una manera masiva, al obtener múltiples copias de un mismo libro, un folleto, una hoja informativa. El encanto y dominio de esta tecnología, que permitía obtener más volumen de producción en mucho menor tiempo que un amanuense, duró casi inalterable por cerca de tres siglos; sin embargo en el siglo xix se propicia una renovación de esta tecnología al surgir las grandes rotativas, el telégrafo y el teléfono; los dos últimos propiciaban una rápida comunicación de la información y la aceleración de transacciones comerciales, y las primeras potenciaban mucho más los volúmenes de proceso de la información y el número de copias obtenidas, a la vez que disminuían notablemente los tiempos de producción. En el siglo xx sucede otra gran revolución, similar en su trascendencia y en la intensidad del cambio a la provocada por la imprenta: la *aplicación de la electrónica y las telecomunicaciones* a los procesos de registro y transmisión de la información: las tecnologías de la información encabezadas por la *computadora*, mismas que permiten una capacidad de manejo de grandes volúmenes de información en el mínimo tiempo de proceso, nunca antes vistos.

De la aparición de la imprenta en el siglo xv a nuestros días podemos apreciar una curva ascendente en cuanto a los volúmenes de información procesados y a las múltiples copias obtenidas y una curva dramáticamente descendente en cuanto al tiempo de proceso requerido.

volumen

época	copias	tiempo
s. xv	+ v/c	- t
s. xix	++ v/c	- t
s. xx	+++ v/c	- t

En México, al mismo tiempo que hemos tenido un apego a la tradición de proteger nuestro patrimonio cultural a través de materiales impresos en papel para facilitar la difusión de este conocimiento por las generaciones actuales y futuras, ha habido una disposición y una actitud positivas ante las nuevas propuestas tanto de pensamiento como de innovación tecnológica.

La posibilidad de que a partir de los desarrollos científicos y tecnológicos se superen algunas barreras entre el libro y el lector, entre el hom-

bre y la información, ha sido explorada ampliamente en el último tercio del siglo que está por concluir; y podemos mencionar que a partir de la tecnología electrónica y las telecomunicaciones la idea de industria editorial se ha ampliado en cuanto a volúmenes de producción, tiempo de proceso, calidad de impresión y diversificación de presentaciones, así como accesos personalizados a los contenidos informativos de los productos editoriales. Toda esta tecnología ofrece al lector una alternativa muy accesible para obtener la información requerida o para disfrutar de una amena lectura.

En un principio algunos grupos sociales sintieron que los avances tecnológicos computacionales podrían inhibir la lectura o incluso exterminar a la industria editorial y, en consecuencia, eliminar a "*LA*" *fuentes de lectura por excelencia: El libro*. Sin embargo estos grupos no tomaron en cuenta que la lectura no sólo se ejerce ante un libro, sino ante cualquier medio capaz de registrar el alfabeto y las ideas que representemos con éste.

Los avances tecnológicos computacionales no han sido ignorados por los grupos editoriales, ya que los cambios se han dado no sólo en los procedimientos de hacer el libro, sino muy importante de resaltar son *los cambios de actitud del lector* hacia las nuevas formas del libro; aspectos que nos llevan a enriquecer la idea tradicional que se tenía de libro y de industria editorial; aún más, aceptar que la acción de leer adquiere carta de cotidianidad como una acción que se ejecuta a partir de cualquier medio donde se registre un alfabeto, grafía, ideograma, y que esté descifrando un mensaje.

Por lo que ahora podemos leer, adquirir información, a partir de:

- a) libros impresos en papel;
- b) libros en papel con complemento audiovisual y electrónico;
- c) libros electrónicos en diskette, CD-ROM, o en línea.

En ocasiones podemos encontrar una misma obra en varias versiones, pero hoy día, y dependiendo de la temática, *encontramos obras sólo en medio electrónico*.

La tecnología, como en todos los tiempos, ha sido creada por el hombre para ser operada por él y para facilitarle la vida; la tecnología de la información por consiguiente también cumple con esos preceptos. Entre las ventajas que ofrece la tecnología de la información al lector, a tra-

vés del CD-ROM y sus derivados, el diskette y la consulta en línea, están las de:

a) Manejar grandes volúmenes de información a costos más económicos que la versión impresa en papel.

b) Tener muchos puntos de acceso para localizar la información requerida.

c) Combinar varios elementos de búsqueda para obtener una información más personalizada y acorde con los deseos específicos del lector.

d) Obtener subproductos parciales de la obra general, como capítulos, párrafos, ideas, agrupados por temas o autores predefinidos.

e) Aglutinar, combinar, asociar y discriminar conceptos, temas y descriptores a partir de normas de ingreso y salida de la información y los textos incluidos.

f) Almacenar mucha información en pequeños discos con el consiguiente ahorro de espacio, de tiempos y movimientos.

En los países desarrollados, el equipamiento de cómputo ya no es novedad y es de consumo cotidiano, al igual que la papelería y el teléfono; en los países latinoamericanos no encontramos las mismas posibilidades de acceso; sin embargo sí podemos decir que tanto universidades como el propio sector de investigación cada vez le dan más importancia a este rubro, y sus bibliotecas ofrecen una rica colección documental tanto en papel como en medios electrónicos, tanto en el recinto bibliotecario como extramuros, a la que se puede acceder en línea vía redes de telecomunicación.

Disponibilidad de la información y de la producción editorial

Toda la revolución tecnológica de este fin de siglo no ha sido ajena a México y América Latina; sobre todo México se ha incorporado plenamente a las tecnologías de la información, con una modalidad muy importante de destacar no sólo como consumidor, como generalmente se incorpora a las tecnologías, sino como productor; primero de una manera incipiente y hoy día con una presencia latinoamericana de primer nivel, a partir de varios productores nacionales de CD-ROM y de bases de datos con información nacional y latinoamericana y llegando a permear los círculos políticos de alto nivel, como lo revela uno de los acuerdos de

la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, celebrada en julio de 1991, donde quedó de manifiesto el espíritu de *cooperación e intercambio de información* para difundir y conocer de manera sistematizada *la ciencia y la cultura* de América Latina, *utilizando las tecnologías de la información*.

Durante los últimos 10 años ha habido una buena respuesta de América Latina, especialmente de México, en la producción de los CD-ROMs, rica en temas y modalidades de contenido (referenciales, factuales, texto completo y multimedia); el *CD-ROM in Print 1995*, reporta 7 879 productores/autores, de los cuales 42 corresponden a América Latina; y México registra 16. Esto quiere decir que de lo producido mundialmente, América Latina aporta el .6% y dentro de la producción de la Región, México contribuye con un 38%.

	Producción Mundial	Producción Mexicana	
	Acumulada	Por año	Acumulada
1995	7 879	72	184
1994	6 000	42	112
1993	3 502	27	70
1992	2 900	23	43
1988-91	—	20	

Los países de América Latina y el Caribe que aparecen en el citado Directorio son: Antillas Holandesas 1, Argentina 5, Brasil 5, Chile 8, Costa Rica 1, Ecuador 1, México 16, Perú 4, Trinidad y Tobago 1, lo que da el total de 42.

Otro elemento que nos permite ver la oferta y la demanda de fuentes de información en medios electrónicos nos lo dan los catálogos de bibliotecas accesibles en Internet, entre los cuales los de bibliotecas mexicanas ya se han incrementado; en el *OPAC Directory* de 1994, sólo se reportan dos, y en 1996 aparecen nueve:

- El Colegio de México
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
- Universidad de las Américas (1994-95)
- Universidad Anáhuac
- Universidad Autónoma de Nuevo León
- Universidad Autónoma de Yucatán

- Universidad de Guadalajara (1994-1995)
- Universidad de Monterrey
- Universidad Nacional Autónoma de México

Asimismo es notorio el incremento de las bases de datos producidas en América Latina o sobre América Latina que se pueden consultar vía Internet, al igual que revistas latinoamericanas en texto completo que aparecen en esta red.

Este auge de las publicaciones electrónicas se ve manifiesto en los espacios destacados que ocupan en las últimas ferias del libro de Madrid, Francfort y Guadalajara, y el interés que despierta tanto en los lectores como en los profesionales del libro. Es de hacer notar que estas ferias son el mejor ejemplo de la sana convivencia del libro impreso en papel y el libro en soporte electrónico.

México y los demás países de América Latina tienen que seguir detectando la información relevante para su propio conocimiento, estudiarla y registrarla en medios fáciles de consulta y difusión, de acuerdo con el tipo de texto y el tipo de lector al que vaya dirigido y tomando en cuenta el tipo de lectura que demande el texto en cuestión (consulta rápida de datos, lectura informativa, lectura placentera, etcétera). Al mismo tiempo se deben promover estos productos en el país, en la región y fuera de ella. Las nuevas tecnologías de información y las telecomunicaciones son un gran facilitador para que nuestros productos informativos sean conocidos y consultados desde lugares remotos y casi al instante en que concluye su producción; igualmente nosotros podemos tener acceso a obras, catálogos y bibliotecas de nuestro interés no importando su cercanía o lejana ubicación.

América Latina tiene un compromiso con ella misma y con los otros, con aquellos que forman el resto del mundo: propiciar el uso de información, la lectura del conocimiento local y universal y la creación de nuevo conocimiento; continuemos el camino trazado y desarrollemos nuevas opciones para satisfacer nuevos intereses y nuevas demandas.

Estela MORALES CAMPOS

Bibliografía

- ARMENDÁRIZ, Saúl. "La producción de información compactada, seis años de edición de CD-ROMs en México", en *Memoria de las XXVI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*. México, Ixtapa, AMBAC, 1995.
- COMPAGON, Antoine. *Las cinco paradojas de la modernidad*. Trad. Julieta Fombona Zoloega. Caracas, Monte Ávila Editores, 1990, 138 pp.
- CUEVAS CANSINO, Francisco. *Bolívar en el tiempo*. México, El Colegio de México, 1982, 263 pp.
- CD-ROM in PRINT *Op. cit.*
- CD-ROM Directory 1994 *an annual guide to Internet-Accessible On line Public Access Catalogs*. London, Mecklermedia, 1994, 231 pp.
- CD-ROM in PRINT *Op. cit.*
- CD-ROM Directory; with Multimedia CD's. Washington, Directory, Publishers Assn., 1993.
- Directorio de Bases de Datos de América Latina y El Caribe DIBALC. México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 1992, 144 pp.
- "Iberoamérica y los procesos de integración en el mundo". En *Iberoamérica hacia el tercer milenio*. México, SRE-IMR de ED, 1993, pp. 40-62.
- PICÓ, Josep (comp.). *Modernidad y postmodernidad*. Madrid, Alianza Editorial, 1990, 385 pp.
- ROMERO, José Luis. *Las ciudades y las ideas en América Latina*. México, Siglo XXI, México, Informes Presidenciales, 1924-1925, 1950-1956, 1982-1988.
- Seminario de Investigación Bibliotecológica. Dirigido por Estela Morales, 1994-1995. Temas: "México, productor y editor de CD-ROMs". Alumna: E. N. Romero. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- ULRICH International. *Periodicals Directory 1992-1993*, New Jersey, R. R. Bowker, 1994, 3 v.
- ZEÁ, Leopoldo. *Descubrimiento e identidad latinoamericana*. México, UNAM-CCYDEL, 1990, 155 pp.

